

La creación de Kirsten Boie*

Nancy Malaver Cruz

Kirsten Boie nació en Hamburgo en 1950. Estudió filología germana e inglesa y se doctoró en ciencia literaria. Dedicó diez años a la docencia en un colegio de Hamburgo. Cuando adoptó a un niño, abandonó su profesión y se dedicó a la escritura. Su primer libro *Paule ist ein Glucksgriff* (*Paule es un amuleto de suerte*) logró atención de la crítica y fue premiado numerosas veces. Desde entonces, Kirsten ha publicado más de 60 libros para niños y adolescentes que han sido traducidos a varios idiomas, entre ellos el español. Merecen una especial atención sus novelas de crítica social, que son literariamente innovadoras.

¿Quién es Kirsten Boie, cómo se define a sí misma?

Antes de definirme como individuo me gustaría ilustrar lo que me ocupa como autora. Mis esfuerzos literarios se orientan hacia una escritura que sea divertida para los niños y jóvenes, que quieran leerla y que, al mismo tiempo, y esto es casi siempre una contradicción, posea una cierta calidad literaria. Esta dualidad la considero muy difícil de lograr, pues es fácil escribir para niños de tal modo que ellos lo encuentren divertido y emocionante –las exigencias de los niños a veces son fáciles de satisfacer–, pero es más difícil satisfacer a dos grupos de edades al mismo tiempo, en otras palabras, a niños y adultos.

Cuando se logra, se evita entrar en un callejón sin salida en el que al final se lograría que los niños se encuentren sólo a gusto con literatura simple y carente de exigencias de contenido. Esto lo considero una dificultad, pero es también lo que me emociona en el proceso creativo. Naturalmente, encontrar este balance exacto es casi imposible, pero es siempre mi objetivo principal y lo intento cada vez que escribo.

*. Entrevista realizada el 9 de junio de 2008 en Hamburgo (Alemania). Transcripción y traducción de Mario Andrés Giacometto Malaver.



¿Qué partes de su personalidad o hechos cotidianos de su vida tienen un rol primordial en el proceso creativo de los libros? Qué la lleva a querer escribir para o niños o jóvenes, ¿querer acercarse a ellos y conocerlos?

Es diferente cada vez que escribo y depende en mayor escala de si los libros están dirigidos a niños pequeños o mayores, o si son para adolescentes. También depende si se trata de libros de carácter serio o cómico. Infortunadamente no se encuentran muchas publicaciones en castellano. Mi escritura se mueve en un espectro bastante amplio de temas y el hecho de probar siempre cosas diferentes y nuevas hace que la cuestión sea emocionante. Se encuentran textos básicamente experimentales como también historias simples para niños pequeños, y es ahí donde mis incentivos literarios difieren. A veces pienso simplemente, ah, ¡ahí hay un tema que podría interesar a los jóvenes!, desde situaciones abstractas, como puede ser la amplia brecha entre ricos y pobres, lo que últimamente es tema en la sociedad alemana, hasta cualquier acontecimiento en concreto.

Hace poco escribí un libro de corte experimental sobre un joven de clase baja, para el cual me inspiré en mi experiencia como profesora de una escuela de un barrio muy pobre. En ese entorno me vi confrontada con el hecho que estos niños en realidad no saben cuán precaria es su situación dentro de la sociedad, pues ellos se encuentran inmersos en la pobreza y no tienen la posibilidad de ver su situación desde otra perspectiva.

Este nuevo libro es contado desde la perspectiva de un joven como el nombrado anteriormente, y tiene un lenguaje bastante cotidiano; por esto posee un carácter básicamente experimental. Considero que dentro del experimento se logró reflejar la realidad del contexto de muy buena manera, pero sé que se trata de un libro que no es sencillo de leer para los jóvenes y no es un tema por el que se interesen demasiado los niños. Esto quiere decir que yo en verdad satisfice mis expectativas literarias y fui consecuente con la escogencia del tema del libro, pues esta vez no logré mantener el balance esencial en mi género entre el factor de la diversión y la seriedad de un tema específico. Por consiguiente, no llegué verdaderamente a mi público, los pequeños.

Poco tiempo después, traté de manejar el mismo tema de una manera más divertida. De esta manera espero hacer que mi público se identifique de manera más clara con el libro.

Esta historia está inspirada en *El príncipe y el mendigo*, de Mark Twain. Se encuentran un príncipe y un mendigo que se parecen físicamente, y son confundidos. El príncipe vive como mendigo y el mendigo como príncipe. Este contraste lo represento en mi historia a través del hijo de un millonario y el hijo de una madre soltera con cuatro niños de padres diferentes. Estos dos se encuentran un día en el puerto de Hamburgo y deciden cambiar sus vidas sólo por un día, pero quedan tan sorprendidos después de las experiencias vividas, que cada uno después tiene una razón para quedarse todavía más tiempo bajo las nuevas condiciones.

En el libro se ilustra con énfasis todo lo que ellos experimentan en la vida ajena, así que el lector dispone de dos diversas perspectivas, con las que puede echar un vistazo en la vida de un entorno acomodado, así como en la de un entorno con dificultades. Suceden también muchas cosas divertidas: hay una historia de amor, en fin, todo lo que uno se pueda imaginar para otorgarle este toque emocionante y divertido que vuelve tan locos a los chicos. Todo esto para ilustrar que en realidad se trata del mismo tema, sólo que orientado más hacia las exigencias de mis lectores.

¿Qué factores tienen un rol importante en el proceso creativo de sus obras?

Las tendencias y premisas dentro del proceso de creación de mis obras se mueven siempre hacia direcciones diferentes. Estoy convencida que tiene que haber algo que me motive profundamente, algo que me obligue a escribir. Puede tratarse, como anteriormente mencioné, de un tema como la brecha entre ricos y pobres, o de una situación inusual y divertida o del hecho de enterarme que ciertos temas pueden ser de interés para los niños, como las mascotas de casa, por ejemplo, para niños pequeños.

Existen, sin embargo, dos factores decisivos en el proceso creativo cuyo tiempo y orden difieren. A veces tengo la sensación de imprimir ya en la primera frase de un escrito la marca del texto completo sin saber realmente a dónde todo este impulso va dirigido. Me siento simplemente y escribo dejándome llevar. Otras veces acontece todo desde un plano más racional. En la historia del príncipe y el mendigo (en un mes comenzará el rodaje para el cine), tuve que pensar minuciosamente cómo debería ser desarrollada antes de sentarme a escribirla. Así que ambos factores desempeñan un rol importante, tanto el plano racional como el lado emocional del escribir espontáneamente. El orden con el que aparecen se confunden; sin embargo, yo sé que si ya me encuentro sentada escribiendo no necesito planear nada, el todo tiene que venir espontáneamente, y si esto ya no sucede, se sabe que hay algo que no está bien. En la fase anterior al proceso creativo se tiene que ser más reflexivo.

¿Existe realmente una frontera entre una literatura para niños y una para jóvenes? Si esto es así, ¿qué medios utilizar para reconocerla?

Creo que lo más plausible para notar la diferencia es fijarse en las cubiertas de los libros. Por ejemplo, con este libro, *Alhambra*, es muy fácil ver que se trata de un libro para jóvenes, pero con este otro nos quedamos sin indicios, y surge la pregunta, ¿es un libro para niños o un libro para jóvenes? Yo creo que la frontera entre literatura para niños y aquella para jóvenes es tan pequeña como la frontera entre niños y jóvenes. No se duerme como niño y se levanta al otro día como joven. Se demuestra al acordarnos de aquellos años entre los once y los catorce cuando jugá-

Existen dos factores decisivos en el proceso creativo cuyo tiempo y orden difieren. A veces tengo la sensación de imprimir [...] la marca del texto completo sin saber realmente a dónde todo este impulso va dirigido[...]. Otras veces acontece todo desde un plano más racional.

bamos todavía infantilmente con los amigos, pero por la noche ya no podíamos dormir porque estábamos enamorados. Son años en los que todo se nos confunde; oímos música *pop* y queremos bailar y ser adolescentes, pero al mismo tiempo nos vamos a la cama con un osito de felpa.

Esto para ilustrar que no existe una frontera clara, del mismo modo que no existe tampoco en la literatura. Aun más difícil sería tratar de trazar una frontera entre una literatura para adultos y una para jóvenes.

¿Se podría hablar en Alemania de la literatura juvenil como un género propio? ¿o los factores comerciales hacen la diferencia?

Creo que el mercado es un factor muy importante sobre el cual podríamos intercambiar opiniones por horas; podría contar anécdotas que me han sucedido en los últimos años. Sin embargo, creo que existen textos que apuntan a un grupo en especial, pero no a grupos de edades. Uno no lograría decir: este libro es para un niño de 11 y este otro para uno de 8, pero sí se lograría determinar para qué tipo de niños está hecho el libro. Uno tendría que observar cuáles son los deseos, las necesidades y los intereses de los jóvenes para saber a quién se le está escribiendo. Asimismo me sucede al escribir: yo tengo una proporción de la personalidad de la persona a la cual le escribo. Sin embar-

go, a veces no se logra decir a ciencia cierta cómo es el niño al otro lado, y ocurre lo que sucedió con una serie de textos todavía no traducidos que escribí recientemente sobre pequeños que viven en un vecindario. Se llama *Möven beat*, y es para chicos de escuela primaria entre los cinco y los seis años. Pues bien, recibo frecuentemente cartas de niños de 12 y 11 años que me preguntan cuándo va a salir otro episodio de la serie. En esta serie se trata de historias idílicas donde todo es bueno y el final también es feliz. Y pues el caso de estos chicos es un poco peculiar, aunque quizás no lo es si se piensa que eso es exactamente lo que necesitan en ese momento dado. Es decir, no me oriento con base a las edades de mis lectores, sino con base en sus necesidades.

¿Qué mensaje quiere hacer llegar a la juventud con su maravillosa historia sobre la Alhambra y las tres identidades que en ella convergen y conviven?

En Alemania existe un porcentaje relativamente alto de emigrantes turcos que crecieron aquí y ya hacen parte de la tercera generación, pero sin lograr integrarse con el paso de los años. Salvo algunas excepciones de integraciones importantes como abogados, médicos y exponentes de la política, son contados los individuos de este grupo social que están realmente integrados.

La mayor parte de la población permanece en su entorno inicial turcomusulmán y los conflictos, en vez de disminuir, aumentan. Este fenómeno se observa claramente en la conciencia de los jóvenes de hoy, comparándolo con los de veinte años atrás. En mi labor como profesora de escuelas de bajo estrato, pude observar cómo los hijos de emigrantes yugoslavos se divertían y entretenían con alemanes y turcos hablando con un fuerte acento hamburgués, lo cual es inusual en nuestros tiempos. La religión se ha convertido en un factor importante para estos grupos sociales. Ellos se definen más fuertemente a través de su religión, aunque hayan crecido en un entorno cultural alemán.

En Alemania existe, por desgracia, un destello de violencia en la palabra 'islamismo', como resultado de lo acontecido en Nueva York y de todas las historias sobre el "terrorismo".

Creo que 1492, cuando todavía había otomanos en España, es la fecha perfecta para ambientar el libro y mostrar al mundo que si bien tenemos raíces cristianas, aún existe una parte de nosotros que simpatiza tanto hereditariamente como culturalmente con el islamismo. Es una buena ocasión para mostrar que el fundamentalismo no era en aquella época una especialidad del islamismo, sino de los cristianos y católicos.

Cuestionar aquellos hechos pasados para confrontarlos con nuestro presente es la razón por la cual escogí este año como escenario de mi libro. De esta manera podemos utilizar su contenido para solucionar o entender conflictos actuales de la humanidad que representan hoy un gran reto para los jóvenes.

¿Alhambra se podría clasificar como "nueva novela histórica" donde se entrecruzan ficción e historia real en el acto creador de la literatura?

¡Vaya! ¡Qué pregunta difícil! Pues, *Alhambra* sería mi única novela que entraría al terreno de lo histórico, pero aun así no lo concibo tan histórico. El hecho de su elaboración como viaje en el tiempo le otorga a la novela un género más fantástico.

A la pregunta de si en realidad existe algo como las novelas históricas, respondería que son una utopía. Creo que preferí, en este caso, dejar a propósito las puertas traseras abiertas en caso que tuviese que escapar de la complejidad y de la dificultad de la novela histórica. Querer escribir una novela histórica me parece una ambición bastante alta, y el reto va más allá



de mis capacidades y tal vez de las de otros escritores también. Considero que es mejor concebirlo inicialmente como texto fantástico.

Existe un tema que ha quedado bastante distante en el pasado y que me interesa fuertemente, y al cual siempre le saco material. Ahora mismo no puedo mencionar de qué se trata. En este tema existe un sinnúmero de hechos que permitirían, basándonos en los meros hechos, que su realización literaria fuese posible. Lo que a mí me interesa, sin embargo, se orienta más hacia la psicología

de las figuras, de los personajes, y esta ha sido siempre, al pasar el tiempo, bastante diferente a la de nuestros días.

La personalidad de la gente de otras épocas seguramente estaba estructurada de manera diferente. Yo me pregunto si la princesa Johanna, una de mis figuras, hubiera podido pensar o sentir de manera diferente o si su caso no es posiblemente una invención más moderna. Así que considero que aquella es la dificultad más grande que existe con las novelas históricas, la incapacidad de crear personajes más allá de la base de nuestra percepción y nuestros conocimientos. Claro que el experimento es permitido para quien quiera aceptar este reto; yo simplemente digo que es necesario ser consciente de las dificultades que afronta el escritor bajo estas condiciones.

¿Qué le llama la atención del Azulejo y la invita a incorporarlo al relato de la Alhambra como objeto catalizador de tiempo y destino?

Toda Granada dejó una impresión bastante impactante en mí desde mi primera estadía, y esto seguramente aportó a la inspiración del libro. *El Azulejo* es, sin duda, un objeto de transición maravilloso ya que funciona como aquella famosa frase del *Corán* que dice “Sólo Dios es vencedor”, sobre la cual en un cierto punto del relato reflexionaron y adoptaron exactamente los cristianos pensando que también suplía las exigencias de su misma lógica.

El Azulejo cobija igualmente a las dos culturas y por esta razón me parece un excelente objeto de transición.

¿De qué se trata el epígrafe?

Es una cita de una pieza teatral muy famosa de Gottfalk Ephraim Lessing, la cual fue escrita hace 250 años durante el tiempo de la Ilustración. Se titula *Nathan el sabio*, y se desarrolla en Jerusalén en los tiempos de las Cruzadas.

Habla del encuentro de las tres religiones, Islamismo, Cristianismo y el Judaísmo, y se pregunta sobre cuál de las tres es la verdadera. A la pregunta responde Nathan el sabio con la parábola del padre que sólo tenía un anillo para sus tres hijos y por eso mandó hacer otros dos. Cada uno de los hijos creía tener el anillo verdadero, luego fueron a buscar a un sabio para saber cuál de los anillos era el original, y el sabio respondió: “Los tres anillos son verdaderos, pero si ustedes no se pueden poner de acuerdo sobre esto, entonces el verdadero anillo dejará de existir”.

¿Cual es la particularidad de *Alhambra* y qué la hace diferente de otras obras suyas? ¿Intenta ilustrar en un libro para niños acontecimientos políticos como el de ricos y pobres o sur y norte, de una manera divertida para ellos?

Estuve bastante tiempo pensando cómo podía resaltar el factor del entretenimiento y la diversión. Mucho más que en otras obras me senté durante la antes mencionada fase de planificación y medité minuciosamente cómo podría hacerlo más entretenido y divertido.

Creo que si los niños lo leen, será por el entretenimiento y no por conocimiento de los hechos políticos; es por esto que intenté brindar un toque de suspenso y diversión. De esta manera, un tema difícil de digerir para pequeños, se convierte en algo divertido. Al mismo tiempo, les ayuda a comenzar a entender situaciones de nuestro planeta.

En relación con su visita en Colombia, ¿cuál podría ser el aporte de Kirsten Boie para programas sobre escritura y literatura?

Yo considero que Colombia ya dispone de un organismo bastante preparado para incentivar a los niños a leer. Cuando estuve allí, sentí en mi condición de europea que algo realmente grande se iba a mover en la literatura colombiana, así que me pregunto si realmente me necesitan. Si hay realmente un aporte mío para ustedes sería desear la existencia de más libros divertidos para niños y jóvenes y más historias que pudieran interesar a estos para la enseñanza y la diversión. Considero que es bueno que cada país tenga su propia literatura para así crear también mundos propios para los niños. Las traducciones también son buenas: tuve muchas a mi alrededor, pues se han traducido bastante a nuestro idioma a causa de la internacionalidad de Alemania en el mundo.

Sin embargo, creo que es necesario no perder de vista lo propio para crear algo familiar y con lo que se logren identificar. Los niños necesitan en realidad las dos cosas: necesitan su propio mundo y necesitan también aquella apertura de dejarle a los otros crear el suyo. En algunas traducciones de mis libros al inglés, fueron sustituidos contenidos culturales a tal punto que perdían su originalidad. Por ejemplo, la comida no era “Döner Kebap” sino “fish’n Chips”; nombres de personajes eran adaptados al modo cultural inglés y esto representa, de hecho, lo contrario de la apertura hacia el otro. Esto quiere decir que no se permite el acercamiento de nada foráneo debido a un poco

de falta de reflexión y se da cabida a una clase de aislamiento cultural, que considero una catástrofe.

Claro que tiene que haber más apertura hacia las otras culturas, incluso para el sólido fundamento de la propia. Ellos argumentan estos cambios diciendo que los chicos no estarían en grado de entender los aspectos nuevos, pero si ellos pueden entender de mundos del más allá como los de Harry Potter, ¿por qué no habrían de entender algo sobre Hamburgo?

¿Qué opina del fenómeno de *Harry Potter*?

Considero que los textos de *Harry Potter* poseen una gran calidad literaria y consiguen aquel balance bastante importante del humor y el misterio, lo cual le falta a muchas novelas de este tipo. Logran también involucrar la ironía y el entretenimiento a lo largo de siete tomos, lo que representa un logro inmenso.

Existe un fenómeno de mercadeo, lo cual ha cambiado la cara al paisaje literario de nuestro género. *Harry Potter* fue comprado por la Time Warner y al obtener los derechos comenzaron a hacer una campaña publicitaria inmensa hasta el punto de poner a Harry Potter en las portadas de las revistas de *Time*; cada vez que uno busca *Time* en Internet, se encuentra irremediamente con la cara de Harry Potter. Esto quiere decir que una gran maquinaria publicitaria entró en funcionamiento para venderlo más y más. Este fenómeno no había sido tan marcado y no lo había visto yo con ningún otro libro. Esta fusión entre empresas gigantes crea un sistema uniforme que se encarga, a su vez, de controlar ideas y culturas, y por esta razón nuestra utópica idea de la diversidad cultural se ve amenazada. Bajo estas premisas es siempre más difícil para nosotros; por eso las casas editoriales deben analizar hasta dónde deben llegar con sus objetivos internacionales de ventas.

Cuando estuve en Bogotá, oí a un escritor quejarse del poco espacio que existía para otras culturas en el ámbito literario. Comentaba que no se podía imaginar que un libro que se desarrollara en un barrio cualquiera en Bogotá pudiese llegar a la fama mundial debido a este sistema de uniformidad cultural que se maneja más allá de nuestras fronteras y que tan poco espacio deja para otras culturas.

Sería magnífico si los jóvenes de diferentes nacionalidades pudieran encontrarse y hablar sobre un libro que leyeron, un libro que tome lugar en otra parte del mundo aparte de Inglaterra y los Estados Unidos para, de este modo, utilizar este libro como filtro cultural para el entendimiento del otro.

¿Qué sucede hoy con lo visual en la literatura, como los “mangas e historietas, comics”?

En Alemania existe un gran mercado para aquellas formas de literatura que tocan a los jóvenes, una generación que con las novelas es definitivamente más difícil de tocar. Existen historias complejas y bien logradas con

Claro que tiene que haber más apertura hacia las otras culturas, [...] Argumentan estos cambios diciendo que los chicos no estarían en grado de entender los aspectos nuevos, pero si ellos pueden entender de mundos del más allá como los de Harry Potter, ¿por qué no habrían de entender algo sobre Hamburgo?

un humor de alto nivel, cuyo arte sobrepasa las expectativas. Sin embargo, desearía que los jóvenes fueran un paso más adelante. No significa que tengan que dejar otros tipos de literatura como los mangas y los comics, pero sería bueno si se interesaran también por un tipo de literatura de un nivel intelectual más alto. Vivimos en una sociedad visual. Esto hace que las formas de literatura visuales sean preferidas cada vez más. Pero ello no significa que formas literarias como la novela sean desplazadas; necesitamos que se impongan cada vez más.

¿Qué se conoce en Alemania de la literatura juvenil colombiana?

No existe material colombiano que se conozca en Alemania. Yo traje algunos libros, pues me sentí atraída por los dibujos. Hay que tener en cuenta que el mundo es muy grande y que existen mercados que son desconocidos para otros países.

Lo que sé de este fenómeno, con certeza, es que existen preferencias mediáticas o simplemente por moda. Ha sido comprobado por institutos de estadísticas que estas fases varían frecuentemente y toman lugar siempre en países diferentes. Esto quiere decir que lo que hoy en está de moda en Alemania, puede ser de poco interés para Suecia o Asia. ■